DIARIO DE LA OVEJA QUE ESCAPÓ DEL REBAÑO

viola montenegro

Image not found.

Capítulo 1

I

Sucumbimos tras hacer el amor,

tu derrota plúmbea

sobre mi cuerpo…

-¿te peso?

y yo, te dije:

…equilibrios invento con el mundo

y no le amo...

II

¡Infeliz!

¡Maldita infeliz!

Escupe tu boca las huestes

que se enfrentan a mi roto,

con aliento de dulzura

como si quisieras convencerme

de que tus dagas no hieren...

pero el más terrible de los lanceros

eres TÚ,

el que ordena

a sus inocentes soldados

que esgriman sin piedad

tus lenguas ígneas,

plenas de llagas

de blanco manto doloroso,

corroídas por la sal del veneno de tus palabras,

de terrible escozor,

de atroz purgatorio,

de impío exhorto...

III

Devoro a bocados el fuego

y huelo el crepitar de los troncos que lo alimentan,

Devoro a bocados el fuego

y quisiera que lo hipnótico

del sinuoso baile de sus llamas

no dejara de mirarme...

IV

Qué locura de pasión

alimentando el calor

con el alma en espiral,

Disidentes del temblor

jinetes de la vida

¡Adelante en vanguardia!

El desafío latente e indolente

nos une ebrios…

V

¡He vuelto!

¿Pensabais que dormía?

¿qué me conformé?

¿qué drogada olvidé la escoria que sois?

No...

He vuelto

Dormito

Olvido

Descanso,

pero la lucha en mí sigue viva...

Vuelvo riendo

vomitando

trastornada...

¡qué importa!

Os aviso que he vuelto y que seré juez,

castigadora,

que seré cronista de todas vuestras miradas...

¿Creéis que olvidé mi nombre?

¡Malditos ilusos!

¡Impertinentes!

¡Indolentes!

¡Imperfectos del barro que sostienen vuestros pies!

Yo no os olvido,

solo descanso...

No os vendería ni por trece monedas,

Sabed que mi cuello estás a salvo de la soga

porque carezco de conciencia...con vosotros.

¡Necesidad de pureza!

Siento escalofríos,

un espantoso halo de putrefacción

¡Vómito!

¡Os vomito!

¡Me vomito!

Vuestro semen es tan yermo como vuestra ética

¿Qué hacer?

¡MUERTE!

Me es tan insoportable vuestra existencia

que sobrevivo en el éxtasis de Baco...

Dulce solución y cobarde acomodamiento...

I don't mind

Remember me?

Remember me?

Fuego,

olor a piel quemada

¿Pena?

¿Piedad?

¿Compasión?

Oh no...

Risas...

Mirada al vacío

y un grito de...

de...

¿satisfacción?

I don't know!

Remember me?

Remember me?

Remember me?

taran taran tararararataran

taran taran tararararataran

taran taran tararararataran

taran taran tararararataran

taran taran tararararataran

¡EL INFIERNO ME ESPERA!

VI

Oh...tienes cara de que te falte un buen polvo...

¿Qué?

Yo también

pero estoy tan loca...

VII

Oh...tienes cara de ver mucho Tv,

de escuchar mucho la radio,

de no haber recibido ningún tiro...

¿tendré que dártelo yo?

Pero espera,

¿cuál era tu nombre?

lo he olvidado...

¿ves?

Disparé y solo estaba probando...

ahora no digas que soy una criminal

porque yo diré:

¡...estoy tan loca!

VIII

No me defiendas

mi mente es criminal.

No soy amistosa,

no soy piadosa,

no soy compasiva,

no soy comprensiva,

no soy tolerante,

no soy amable,

no soy agradable,

no soy cívica,

no soy correcta,

no soy TÚ...

why?

why?

Solo soy un yo...

IX

Yo me sentía vulnerable,

ya ves,

no dejaba de repetirte

que por un extraño hechizo,

soy la abeja cuando danza,

y aunque te acercaras

a admirar mi baile

íntimo y sagrado,

te castigaba como espectador indiscreto…

¡Pero no!

Solo una,

solo una la que en nuestro hogar,

al ritmo prosaico

de suave avaricia

y húmedo algodón

cubría tu pene,

Me esperó inmolándose

en el nombre de los bailes sagrados

que disfruté

con la osadía de los temerarios...

X

Say my name

say my name...

Oh!

¿qué hacéis?

Mi té se enfrió

pero a pesar del gris

miro por la ventana

y en el horizonte

veo una grieta para escapar

y me recuerda

que del gris vuelo al azul...

XI

Rostros,

rostros,

altos,

bajos,

gordos,

flacos,

rubios,

morenos,

suben y bajan,

El murmullo,

el desorden,

el caos,

los equipajes,

el puzle imposible de baúles llenos de aire...

Siento el peligro del peso del gas de esos baúles en mi cabeza.

Improbable rompecabezas

de transeúntes que discurren anónimos por los vagones...

Y yo

bailo con los ojos

intentando descubrir el sentido del movimiento,

y mientras

pienso en ti...

Mi mirada es vana y débil,

distraída y aislada,

mero entretenimiento

antes de que actúen mis actores...

Mis pensamientos,

mis recuerdos,

mis risas,

tus risas,

nuestros bailes,

nuestras caricias,

nuestros besos,

NOSOTROS MI AMOR,

el conjunto perfecto

que como los viajeros de este tren,

van y vienen...

suben y bajan,

todos diferentes

pero únicos e irrepetibles,

como los instantes de lo que ya vivimos...

Nuestro tren: LA VIDA

Nuestras vivencias: LOS VIAJEROS

XII

Deleite travieso

de mano extravagante,

capricho indómito

de una paleta sin nombre que divide cruelmente

los orígenes del frío

de los orígenes del calor…

Y yo,

yo soy su experimento,

su lienzo en blanco,

y me roba la luz

ahogándome en negras veladuras...

Así,

gradualmente

siniestramente

yo,

que desprendía luz,

que soy luz,

voy quedando ciega,

perdida en la oscuridad del negro y sus secuaces,

pero no tapan del todo,

solo velan

pero de tantas capas

que el grosor es intenso

y me pierdo,

y me asusto,

y me sorprendo buscando cualquier espacio en blanco

que me regale luz...

La mano es trágica

y quiere que participe con ella

en su funesto baile,

pero ella no es fuerte

y no provoca la oscuridad de un brochazo grueso

del cual,

como caperuza de verdugo

esconda la luz de un tajo

Me da tregua

y con ello

aventajo hasta la victoria...

XIII

Esquemas fugaces de lento devorar,

de sutil destrucción...

Abracadabra

XIV

El despertador me reclama

como el silbato del coronel

que rompe los sueños

para formar filas...

La llamada a formar parte del rebaño

que instala el mundo

para que los chacales lo disfruten...

Mi puño furioso

te destroza de un golpe seco

y su mecanismo destrozado

pero latente

asoma como las tripas

del enemigo muerto...

¡Muere!

XV

Pisan mis pies

entre cadáveres hediondos

Irrespirable aroma

de injurias

de traiciones

de envidias...

Camino entre los hombres...

XVI

Ni viva

ni muerta,

navegante sin puerto

en eterna lucha con Eolo,

deseoso de ondularme

a su antojo,

y yo,

levanto mis defensas

bajando las velas...

XVII

Si hablas

deseo tu silencio,

si callas

anhelo tu voz,

Escucho mi latido

y escondida te pido

que con tu magia

conviertas la niebla de mi mente

en millones de moléculas de rocío...

XVIII

Las carreteras se retuercen,

al final de este tiempo

siento que es demasiado tarde;

la mañana se rompe...

recoge los vidrios que trae el viento,

mis manos ensangrentadas...

Alza las velas

que yo paro el viento,

y pide tu deseo;

¡maldito egoísta dueño de todos los anhelos que no pudimos soplar!

Conservo el 4 y el 2,

pétreos,

sin máculas,

pero plúmbeos...

XIX

No me llames para saludarme,

llámame para decirme

que recuerdas,

que debes recordarme

que aún me amas…

XXI

Lenguas de fuego

audaces y ardientes

augurios del dragón...

Decae siniestra la forma

que ya no reconoce la horma

por quien fue penetrada

y seducida…

Se desvanece como un globo sin nudo

volando ridícula

con grito inverosímil...

Trago la hipocresía,

esa repulsiva que dibuja mi rostro

y maneja mi cuerpo...

No soy yo.

Yo no soy esa.

¡No me reconozcas

que alimentas mi comedia!

Pero me reconoces...

y sigo engullendo

y estoy corrompida por dentro.

Procesión de gusanos por mi tripa

que se alimentan de mi actuación estelar,

procesión de gusanos que oprimen mi garganta

y siento la soga del ahorcado...

Te ruego

mi amor

que no me reconozcas...

XXII

Hoy he sacado a pasear mis sombras,

no me ha asustado el negro abisal

de la estela que éstas dejaban tras ellas...

Gritó mi alma y destrozó mi corazón

la acera gris

donde tropecé con el hueco de un hombre...

XXIII

Me pregunto si el hueco de un hombre

es el peso de su alma...

XXIV

Hice un hueco en mi armario

para tu ropa...

Hice un hueco en mi cama

para tu cuerpo...

Hice un hueco en mi corazón

para tu amor...

Pero cuando te fuiste,

el hueco del armario

el hueco de la cama

y el hueco de mi corazón,

se transformaron

en una enorme boca

que me tragó...

XXIV

Me aterra la soledad no escogida.

Siempre guardo ases en la manga

y me pregunto

si es injusto

que ellos

vivan en mi brazo

pensando

que son únicos...

XXV

"...la realidad es un camino de cristales por el que hay que andar descalzo..."

C: No hay que vivir en la nube azul

N: No hay que vivir en la realidad, pero si hay que pisar cristales para alcanzar la nube azul, no me importará que mis pies sangren

C: No se puede vivir en la nube azul

N: Te lanzaré tiritas desde ella...

XXVI

Miradas perdidas

viviendo fuera de mi mundo,

de mi dimensión,

de mi momento...

Sombras del presente

en idiomas que no comprendo...

Lo sucio y lo húmedo

han creado morada

en mis ropas...

Un altavoz dictador de una voz distorsionada

que me aconseja aferrarme a lo material...

El balanceo de mis piernas esperando...

Busco la encrucijada con un rostro

al que me asomo clandestina...

XXVII

Duermo en la frontera,

en la minúscula línea que separa

la sombra de la penumbra...

XXVIII

Un rumor extraño como...

XXIX

A trote suave y voraz

recorriste mi cuerpo

y recorrerás mi alma

y me recogerás en pedazos.

Un roto de roces

despiadado de cruces,

línea imaginaria de raíces cuadradas,

de números negativos,

¿que no son reales?

Parábola de mí misma,

plena de ceros

que es el valor de la ausencia...

¡ Yo te consagro!

XXX

El número PI

es el más se parece al amor.

Maravilloso 3,1416

La busca y captura de PI

misteriosa no repetición,

imposibilidad de racionalización...

Sospecho de PI

como sospecho del amor...

XXXI

Existen valores imaginarios

para resolver raíces cuadradas

de números negativos

que no pueden verse en el mundo real

pero sí

tras el espejo de Alicia...

Como ella yo atravesé

sin hora,

sin prisa,

dependía de la reina de picas

que me soñaba sin cabeza...

¡Que me la corten!

Lo grande

me es diminuto

y lo diminuto

me devora,

y yo engullo y crezco,

y yo disminuyo...

todo depende

de quien atraviese el espejo.

Ahora

que tú lo franqueaste

estoy en mi justa medida...

XXXII

"¡"

símbolo de la unidad imaginaria,

tú

símbolo de mi energía vital

XXXIII

¡EL DESTINO!

Si,

no por la compulsión de Romeo...

no

no

no

no

XXXIV

Entre las ruinas de mi vida...

(suena Rachmaninov)

Evanescencias,

letargo,

soy ingrávida y suelto la pluma...

llega el momento de las lágrimas,

la marisma de los recuerdos,

el reino de la melancolía...

Ahora Ravel

"El niño y los sortilegios"...

¿será que se revuelven contra mí los malos actos?

...pero yo no maltraté al gato...

tampoco tiré la comida...

Sigo con mis ruinas,

¡Marchaos lamentos!

Buscaré entre ellas

los cimientos de mi nueva vida.

Ahora el canto del gallo...

¿qué dice?

otra vez...

la ronquera es evidente

¿qué quieres gallo?

¡tres veces!

¿me estará negando?

no te veo,

no te conozco y me niegas...

Atada al mástil como Ulises

asesino a mis oídos

aunque no comprendo tu mensaje.

Sigo en mis ruinas...

estoy rota...

Pedacitos de un puzle...

¿hacer otro?

¿reconstruir este?

¡No lo sé!

El sonido continuo y monótono

como un día infinito,

no para

no para

no para...

Yo tampoco puedo parar

No puedo reconstruirme

No puedo comenzar

Sigo…

Ni tú gallo

Ni tú Rachmaninov

Ni tú Ravel

habéis sabido transmitirme la señal...

XXXV

Días siniestros,

donde tu única compaña

es una procesión de sombras

que te confinan a ser la primera de la fila

con una retahíla de negros profundos

-de esos que absorben toda la luz-

y que se confirman como tu prolongación,

como una procaz y promiscua línea negra

encadenada a tus pies,

y te pesan

a pesar de su liviandad,

incluso

de su dramática estética...

Soy la que arrastra lo ligero

como un efecto óptico maldito,

la pantera de sombra infinita...

y ellas,

las innumerables sombras,

egoístas de color,

resultan bellas al espectador

pero mortales al portador,

que soy yo...

Compaña,

acompañamiento,

cercanía,

esclavitud...

Ellas portan grilletes invisibles,

mi cuerpo se torna plúmbeo,

nadie podría sostenerme

ni una centésima de segundo...

Y se multiplican,

se procrean por segundos,

y sigo arrastrándolas.

Yo,

que ya visto de negro,

de ese tan intenso que solo muestra la silueta,

de ese que te roba

como perverso ladrón todos los colores.

Ya carezco de rostro,

mi carnosa boca olvidó besar...

Mis ojos son embalsamados

por el perfume de mi pelo,

también negro...

No veo,

no beso,

no hablo...

Son mis brazos y mis piernas

un anclaje,

mis movimientos torpes y ridículos,

Vendo mis ojos como Edipo

pensando que he cometido vil pecado.

Sello mis labios,

las palabras son innecesarias,

carecen de la fuerza

que mi aliento les proveía,

y busco aire,

busco luz,

busco fuego...

Pero soy ciega y muda.

Tropiezo en la misma piedra

una y otra vez...

y me rindo,

y me giro...

Todas ellas quedan inmovilizadas,

y la brusquedad de mi rotación

las somete...

porque soy yo quien las transporta,

y si paro

ellas paran...

Sin ojos,

sin voz,

rasgo mi veste impura,

les muestro mi cuerpo desnudo

y las invito a

COMERME...

XXXVI

La violencia que en mí fluye

es solo un río hiriendo

su catarata siniestra.

No quiero que me sujetéis,

no necesito que me ayudéis.

He de caer en el abismo.

La cima de mi destino susurra...

El vértigo de mi estómago

es la melodía de mi nacimiento

Yo soy la que se pare a sí misma

Madre y embrión

Autogestación

Todo en mí

y todo yo

Mi útero soy yo en mí...

XXXVII

La Guiness lleva en su útero una esfera que mediante fragmentaciones de partículas atómicas subliminales desarrolladas en el extrarradio del macrocosmos - según la teoría de Wonder-Ufer_Strungüenfitch- traspasa todo cuerpo susceptible de ser engullido y tragado por...

XXXVIII

La profundidad del dolor te arrastra hasta otra superficie

XXXIX

Tengo el culo hundido en el columpio de tu mirada...

¡Uy!

ahí amiga mía me has pillado.

Te voy a dejar ya,

soy un chico de un rato...

XL

Me agreden las perspectivas

XLI

Me agreden las perspectivas

asesinas,

lacerantes,

hirientes,

cortantes,

angulosas...

desde ellas

a donde yo miro

me lanzan saetas.

No hay punto de fuga.

estoy en el cubil

por cuatro esquinas presa

XLII

Mientras te torturan

te latigan

te fustigan

te muerden

te insultan

te salpican de odio feroz y agrio,

como una sopa china caducada,

como un aparcadero de extrarradio,

de la Excelentísima Feudaría de Madrid

Vente y te lo cuento tó

y préstame tu pijama malva

XLIII

La acción de pensar

con la asepsia de la incredulidad de mi curación,

es mi pensamiento.

Racionalidad obliga

que no nobleza...

Testigo de un mundo

que actúa bajo la anestesia

de la horizontalidad.

Así lo veo y casi lo narro

Entran en un quirófano

para liberarlos de su libertad,

de su individualidad.

La química del político

con la anestesia del rebaño

"Venga mi niña que te voy a narcotizar"

Solo unos pocos ponen cara de "esto no va a funcionar"

y de repente...

todo mi cuerpo hipnotizado

y mi boca húmeda...

Mi lengua aún esgrime conceptos

porque la sequedad no me conmovió

y porque no me dejé aletargar

Y con apremio abandono la habitación...

XLIV

Un martillo golpea mi sien

y la mano que lo blande

es la mano de alguien

a quien amo,

pero ella no apacigua el dolor,

lo acentúa

Vulcano en su fragua...

Reconozco su dolor,

es mi cabeza la que allí golpeaban

¡Malditos mensajeros!

Arranquemos las alas

de los que nos despiertan de la utopía...

Quiero vivir en mi sueño,

no me importa la mentira,

yo debo ser mutilada...

Cortadme las alas,

soy mensajera de la mala fortuna,

soy mensajera de nefastos destinos,

soy mensajera de sombrías realidades,

soy mensajera de sueños siniestros...

Yo te desperté...

¡Mátame!

XLV

Confinada en las sombras

diviso tu silueta...

sé que me intuyes

incluso que me buscas

en lo profundo de tus tinieblas,

y allí te espero...

porque es lo tenue,

en el claroscuro de nuestros encuentros,

donde nos amamos...

Solo en el negro

te soy presente,

solo en la celda

donde me escondes,

solo así podremos amarnos,

la luz

nos cegaría...

XLV

Los susurros a destiempo,

sigilosa mi llegada...

¿me fió el conejo su reloj?

Ni pronto ni tarde

solo a tiempo...

Vivir en silente agonía es incierto

La mentira que me vestía

era ya muy espesa

y el reloj marcó la hora

Ando despacio,

sonrío a la noche,

mi amante me espera,

y el reloj marcó la hora,

llegué

a tiempo...

Pero quien me aguardaba

era un desconocido

No me cegó el amor,

a él tampoco,

solo fue cuestión

de llegar

a tiempo...

Engaño,

caos,

desolación,

tristeza...

llegué a tiempo de conoceros a todas

Pensé que me confiabas,

supuse que me traspasaste,

que morabas en mí,

pero no...

Me acariciaste la superficie,

en lo demás me olvidaste,

en lo cierto me abandonaste,

pero bailabas mi canción

y me hiciste creer en tu tango entrelazado...

Te quedaste en la técnica del abrazo

pero no sabías abrazar...

yo tampoco...

y te suelto porque me pesas,

me pesas demasiado

porque estoy sangrando

de tus palabras clandestinas...

XLVII

Anoche soñé que era un segmento

y estaba solo…

Un lápiz trazó a otro como yo

y entonces fuimos dos…

Me besó en un extremo,

muy suave al principio

y vomitamos un ángulo de 45 grados…

Recé porque se alejara

y el asunto se puso obtuso…

Comenzamos una lucha encarnizada.

Le separé de mí para siempre

Pero…

Un lápiz trazó a otro como nosotros

y entonces fuimos tres…

Nos miramos desafiantes y pensamos en la santísima trinidad…

Escuchamos la voz del amo (el dueño del lápiz…)

que dijo:

Creced y multiplicaos…

Y entonces

parimos tres ángulos interiores

tres ángulos exteriores

tres vértices…

Y entonces

perdí la identidad por primera vez…

El lápiz trazó otro como nosotros y entonces fuimos cuatro…

Le propusimos una tangencia y convertirnos en una flecha,

Se negó.

Y entonces

perdí la identidad por segunda vez…

El lápiz entró en un espasmo de locura creativa…

Dibujó a otro como nosotros y entonces fuimos cinco…

El lápiz ansiaba un vocabulario estrafalario

Entró en éxtasis y dibujó a otro como nosotros y entonces fuimos seis…

Y olvidé mi nombre

Y escuché gritar HEXÁGONO

Y el lápiz dibujó a otro como nosotros y entonces fuimos siete…

Y luego ocho

Y nueve

Y diez

Y once

Y doce!!!!!!!!

Caímos en el delirio desafiante de las esdrújulas:

heptágono

octágono

eneágono

decágono

undecágono

dodecágono!!!!!!!!!!!!

Y entonces

descuidé la postura y abandoné mi rectitud primigenia…

Estaba débil…

Me acomodé en la curvatura

me enrosqué conmigo mismo

y entonces…

360 grados de cobijo

TEORÍA DE NUEVE Y PUNTO